



Estudios

Bretton Woods: A 70 años de la Construcción del Sistema económico mundial. Historia de un pasado y un presente.

Gerardo Denegri y Prof. Julia Bacchiaga

¿Que es el FMI? Cuándo se fundó? ¿Con qué objetivos? ¿Por qué el Dólar es la moneda mundial de referencia? ¿Que es el Banco Mundial? Todas estas preguntas no pueden ser comprendidas si no partimos del momento mismo en donde ellas nacen. Este hecho tiene lugar en la Conferencia de Bretton Woods, acontecida entre los días 1 al 22 de julio de 1944. En ella se establecen los lineamientos fundamentales del funcionamiento del sistema económico mundial.

Para lograr comprender cuáles fueron los motivos que llevaron a dicha Conferencia, es necesario hacer un repaso histórico de cuáles fueron las causas que llevaron a EE.UU. a proponer que había que organizar un sistema económico mundial, con reglas claras e instituciones que se encarguen de fiscalizar que dichas reglas se cumplan. Asimismo, para ello, es imperioso remontarnos unos cuantos años atrás y analizar los diferentes momentos históricos de la economía mundial previos a la misma. De esta manera, nuestra mirada sobre el hecho no sólo comprendería lo acontecido en esa pequeña localidad de EE.UU sino que nos daría una visión más amplia de los vaivenes previos que atravesó el sistema económico mundial.

Esto nos remonta indefectiblemente al siglo XIX. Un mundo dominado principalmente por la potencia económica y militar más importante de esa época: Gran Bretaña. La misma actuaba de garante del funcionamiento del sistema económico de esa época. Un mundo donde el *laissez faire, laissez passer*, es decir, Dejar Hacer, dejar pasar, sentaba las bases del liberalismo económico que defendería Inglaterra en todo momento.

Como Inglaterra era la garante de las inversiones a nivel mundial y era el principal centro financiero del mundo adopta una política económica, hacia 1821, en donde su moneda, la libra esterlina, iba a estar respaldada por lo que se conocía como el "patrón oro". Este sistema garantizaba que cualquier tenedor de billetes bancarios o cualquier inversionista podían tener la seguridad que podían cambiar esos papeles a metálico (debemos tener presente que

en esa época no existía un sistema financiero y bancario como el que conocemos actualmente). Este funcionaba como una especie de reaseguro.

Este funcionamiento económico muy pronto fue adoptado por la mayoría de los países a nivel mundial. Hacia 1900 casi todos los países, o los más importantes, habían adoptado el patrón oro.

Esto no significaba que el mundo se mantuviera estable bajo el patrón oro. Las crisis financieras y bancarias fueron una constante a lo largo de la Revolución industrial y en adelante, y más cuando la globalización comenzó a decir presente en el sistema económico mundial. De hecho, se conoce a la adopción del patrón oro, a partir de 1873, como la primera de las tres grandes fases de globalización que se dieron a lo largo de la historia. Esta globalización económica significaba que ya ningún país podía ser ajeno a lo que aconteciera en otro lado del planeta. El mundo se iba conectando cada vez más por las revoluciones del transporte (barco a vapor) y las comunicaciones (telégrafo), y esta conexión significaba no poder evitar los efectos de los vaivenes y los grandes problemas económicos que afectaban a los diferentes países.

Luego de una serie de graves crisis financieras entre 1873 y 1890, el mundo europeo, principalmente, vivió una época de bonanza económica conocida como la Belle Epoque. Esta misma está atravesada por otro gran proceso que se dio simultáneamente, conocido como "el imperialismo". Por razones que van más allá de este artículo, el imperialismo sería una de las principales causas que llevó al mundo a vivir lo que se conoce como la Primera Guerra Mundial, o La Gran Guerra.

La primera guerra mundial determinó que el sistema del patrón oro ya no podía ser sostenible, es decir, se abandonaba el patrón oro. Esto se dio en el marco en el cual los principales países que participaban de la cruzada bélica no podían atarse a un sistema económico en el cual necesitaban del oro para emitir moneda. Como requerían de grandes sumas de dinero para hacer frente a la guerra, los países optaron por liberar su moneda del oro y así poder emitir dinero para hacer frente a los cuantiosos gastos del enfrentamiento. Así, uno a uno, los países se fueron retirando del sistema adoptado en el siglo anterior.

Una vez concluido el enfrentamiento bélico, los aliados triunfantes se reunieron en Versalles para determinar qué se debía hacer con la derrotada Alemania. En esa conferencia participó como asesor del gobierno británico uno de los personajes principales de Bretton Woods, y que acá estaba dando sus primeros pasos en el mundo político y económico, el economista John Maynard Keynes.

En esa conferencia se le impusieron a Alemania una serie de condiciones y obligaciones. La más importante de ellas sería el pago de reparaciones de guerra a los vencedores, que según el propio Keynes, tendrían tremendas consecuencias en Europa. El economista consideraba que el intento, principalmente francés, de reducir y evitar el resurgir alemán, afectaría la economía europea y tendría graves consecuencias económicas y sociales. Muchos historiadores sostienen que el tratado de Versalles sería el huevo de la serpiente, es decir, aquello que generaría las condiciones en Alemania para el surgimiento del Nazismo.

Al mismo tiempo que se le impusieron a Alemania unas condiciones fuertísimas, se concretó la creación de la primera organización internacional con fines globales, La Sociedad de Naciones. Esta misma tenía como objetivo tratar de evitar que futuros conflictos terminasen en un nuevo enfrentamiento mundial.

Durante la década de los 20, el escenario europeo sería fuente de diversos procesos políticos, como el surgimiento del Nazismo y el Fascismo o la llegada de Stalin al poder en Rusia y la posterior industrialización de la misma a pasos agigantados, con terribles costos sociales para la población Rusa. Sin embargo, el suceso más importante de esta década se daría del otro lado del Atlántico, en EE.UU.

Los Estados Unidos vivieron, durante la década del veinte, unos años de crecimiento económico importante, en donde se fue concretando el modelo económico de consumismo que, posteriormente, se conocería como el American Way of Life. Pero no todo fue época de rosas. El crecimiento de las grandes empresas norteamericanas llevó a un crecimiento de la Bolsa de Wall Street. Las empresas colocaban acciones en la misma y estas daban unos márgenes de ganancias tan grandes que se fue generando una fiebre bursátil que pronto desembocaría en una burbuja financiera que nadie creía posible. Muchas bancos y empresas de crédito otorgaban préstamos para comprar estas acciones que se creía siempre darían importantes márgenes de rentabilidad. Todo esto fue llevando al crecimiento de un auge especulativo en la bolsa que pronto se transformaría en una bomba de tiempo.

Este auge especulativo en donde bancos otorgaban préstamos para comprar acciones de las grandes empresas, empresas que colocaban acciones para obtener ingresos financieros y gente que especulaba con que las acciones de las principales empresas norteamericanas no tendrían un techo, se derrumbó el 24 de octubre de 1929. Ese día, conocido como el jueves negro, la bolsa de Wall Street se derrumbó y el pánico comenzó a apoderarse de los inversionistas y agente de la bolsa. Esto se acrecentó los días 28 y 29 de Octubre, conocidos como el lunes y Martes Negro. La Bolsa de EE.UU. se derrumbó, el contagio se disparó por todo los principales centros financieros y afectó a la mayoría de los países del mundo. Desde América latina hasta Asia y Europa sufrirían las consecuencias de lo que se conoce como la época de la Gran Depresión, entre los años 1929 a 1932. Esta época es conocida como la segunda etapa de la globalización mundial, en donde una crisis sin precedentes en uno de los países más importantes del planeta repercutiría casi simultáneamente en todos los países del globo.

El precio de los productos industriales cayeron terriblemente, los precios de productos primarios se desplomaron y las consecuencias fueron terribles, pero con diferentes efectos. En América Latina se generarían las condiciones para el surgimiento de los que se conoce como el modelo económico ISI (Industrialización por sustitución de Importaciones), mientras que en Europa, y principalmente Alemania, la cual fue la más afectada por la crisis después de EE.UU., las salidas serían diversas. De todos los países europeos Alemania sería el más afectado. Según diferentes historiadores, se considera que el Crack de Wall Street generó las condiciones para el ascenso del nazismo y la posterior llegada de Hitler al poder. Por otro lado, en EE.UU. se produciría un cambio notable en su sistema económico. Con la llegada de Franklin Delano Roosevelt a la presidencia se llevaría a cabo un novedoso plan económico conocido como New Deal, o nuevo trato, en donde el rol del Estado en la economía pasaba de ser un simple observador a un garante del empleo, el salario y la actividad económica. Se daban los primeros pasos hacia lo que se conocería posteriormente como el modelo Keynesiano, en donde el Estado se concentraría en ser el regulador, planificador y controlador del sistema económico. El Laissez Faire, Laissez passer llegaría a su fin, aunque sus ideas fueron sepultadas, éstas permanecieron inmóviles y expectantes hasta que el momento de resurgir fuese posible.

En la época de la Gran Depresión, uno de sus principales efectos fue la autarquía en el sistema económico. Es decir, cada país se concentró en tratar de lograr salir de la misma de forma independiente. Toda colaboración internacional fue dejada de lado por los intereses nacionalistas de las principales potencias del mundo. El proteccionismo y el bloqueo económico se fue acrecentando a medida que las rivalidades económicas entre los principales países del mundo se fue haciendo cada vez más grande. Esto generó un clima de poca cordialidad y cooperación que pronto tendría sus efectos. La segunda guerra Mundial se acercaba y nadie cooperaba para intentar evitarla. Las acciones de Hitler, Mussolini y los imperialistas japoneses se hacían cada vez más temibles y el mundo miraba para un costado. Los intereses nacionales primaban sobre el bien general. La cooperación era algo del pasado y las consecuencias fueron devastadoras. La guerra más terrible que el mundo podía imaginarse se hacía presente y el mundo no volvería a ser el mismo.

Los libros sobre la segunda guerra mundial abundan, sus causas han sido estudiadas por gran cantidad de autores y no es el fin de este trabajo concentrarse en la contienda bélica propiamente dicha. Lo que sí es de suma importancia es comprender que a medida que los aliados iban ganando posiciones y el nazismo iba retrocediendo cada vez más, se fueron dando una serie de reuniones entre las tres potencias más importantes que luchaban contra el "eje", Estados Unidos, Gran Bretaña y la URSS, que cambiarían el sistema de las relaciones internacionales a nivel global.

En una de esas grandes conferencias, luego de importantes reuniones de declaraciones nació la organización internacional más importante de nuestros días, la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Esta se encargaría de llevar adelante lo que se conocería como el "sistema de Seguridad Colectiva", en donde una serie de principios y reglas en la Carta de la misma transformaría el Derecho Internacional Clásico, para dar surgimiento al Derecho Internacional Contemporáneo, lo que cambiaría drásticamente el sistema de las relaciones internacionales.

La otra gran Conferencia de esta época sería la que se dio en un pequeño pueblo rural de Estados Unidos, conocido como Bretton Woods. En este mismo lugar se discutieron los lineamientos generales del sistema económico mundial. Estados Unidos y las principales potencias habían comprendido que la autarquía que vivió el sistema económico luego del Crack de Wall Street fue una de las principales causantes de conflicto bélico y no podían evitar que los errores del pasado se vuelvan a repetir. Para ello era menester fundar nuevas reglas y crear instituciones financieras que permitan establecer un consenso acerca del futuro económico mundial.

Si bien hubo 4 propuestas para la nueva arquitectura económica mundial (La de Canadá, la de Francia, la de EE.UU y la de Gran Bretaña), el debate se centraría en las propuestas de EE.UU y Gran Bretaña. Por el lado norteamericano, se encontraba Henry Morgenthau, secretario del tesoro y Harry Dexter White y, por el lado británico, su principal impulsor sería el ya reconocido economista John Maynard Keynes. Como bien nos cuenta el Historiador especializado en economía Carlos Marichal "las discrepancias entre los delegados de Gran Bretaña y Estados Unidos fueron muy fuertes. Para Keynes era fundamental que todas las naciones tuvieran acceso al crédito para la reconstrucción durante la posguerra y para equilibrar sus balanzas de pagos. Por ello propuso una especie de banco central mundial (el Internatio-

nal Clearing Union) que sería capaz de emitir una moneda universal (el bancor)"¹. Keynes creía que si la moneda de un país se convertía en la principal moneda universal se transformaría en uno de los gerentes del sistema económico mundial y no se vería afectado por las condiciones que le impondrían el resto de los países, ya que sería el garante del orden mundial al ser su moneda la moneda de referencia. Esto le daría una libertad para moverse que no tendría ningún otro país del mundo. Asimismo, la propuesta de Keynes incluía que los países con balanza comercial superavitaria tendrían que ayudar a las naciones con problemas en la balanza de pagos y regular su situación. Es decir, no podrían existir países con grandes ganancias comerciales, todas tendrían que ser equilibradas y aquellas que tengan grandes ganancias pagarían un impuesto que se derivaría a las naciones con problemas.

Esta propuesta fue rechazada por completo por Estados Unidos, ya que no quería hacerse responsable de los problemas de otros países y comprometer sus reservas de oro, que para ese entonces concentraban las $\frac{3}{4}$ partes de todo el oro a nivel global. Harry White propuso la creación de una entidad que se encargaría de dar préstamos y socorrer a las naciones con balanza de pagos deficitaria. Esta propuesta daría nacimiento al hoy conocido Fondo Monetaria Internacional. El mismo contaría con un sistema de cuotas en la cual el porcentaje de votos se daría por capital aportado a la entidad, por lo que Estados Unidos se aseguraba, al ser el mayor prestamista para el FMI, que para que la entidad otorgue préstamos debería contar sí o sí con su aprobación, lo que llevada a ser el garante y fiscalizador de esta entidad. (Esto es actualmente lo que reclaman los BRICS que se modifique, ya que consideran que las condiciones mundiales han cambiado, por el que el sistema de cuotas debería ser modificado para darle mayor voz y voto a las potencias emergentes más importantes).

Por otra parte, la otra institución que nació de esta conferencia fue el Banco Internacional de Reconstrucción de Desarrollo (hoy llamado Banco Mundial). Esta propuesta fue presentada por Keynes quién consideraba que había que aprender de los errores del pasado, principalmente los posteriores a la primera guerra mundial, y ayudar a la reconstrucción de los países que habían participado del conflicto militar, sobre todo porque, en esta ocasión, las condiciones en que quedaron muchos de los Estado europeos fueron muchas más terribles que las de la primera guerra mundial. Si bien se aprobó la propuesta presentada por la delegación británica no se cumplieron todos sus objetivos, ya que los británicos, en especial Keynes, pedían que al menos una de las dos instituciones esté en suelo británico, para evitar la influencia total de Estados Unidos en ambas entidades, propuesta que fue rechazada por los norteamericanos. Lo único que se estableció fue que el Fondo Monetario Internacional siempre iba a estar dirigido por un europeo, mientras que el BIRD, o futuro Banco Mundial, estaría dirigido por un norteamericano.

La última resolución de esta conferencia fue que se establecería un tipo de cambio sólido y estable. Es decir, se fijaba un patrón universal en donde Estados Unidos garantizaba el precio de 35 dólares la onza de oro. De esta manera, se establecía un respaldo en oro a la emisión de dólares norteamericanos.

Como bien pudimos observar en este recorrido histórico, el camino hasta Bretton Woods fue largo y estuvo cargado de grandes problemas. Pero, ¿Fue siempre el FMI tan influ-

¹ Marichal, Carlos: "Nueva Historia de la Grandes Crisis Financieras. Una perspectiva global, 1873-2008". Ed. Sudamericana, Debate. 2009. Pag. 142

yente como es hoy? ¿EE.UU. sigue teniendo su moneda atada al oro, como se estableció en dicha Conferencia? Responder estas preguntas nos llevaría a un análisis más minucioso sobre la época entre 1947 y 1991, conocida como la Guerra Fría, en donde todo el sistema internacional va a estar condicionado por un sistema bipolar, en donde las dos grandes superpotencias mundiales, EE.UU. y la URSS, serían las garantes del equilibrio a nivel mundial, sin olvidar que por ello influían fuertemente en terceros países a favor de sus intereses. Lo que si podemos analizar es cuándo se considera que el sistema de Bretton Woods fue roto.

Para comprender que fue lo que rompió el sistema de Bretton Woods debemos tener presente dos cuestiones fundamentales: que la base del sistema era la paridad de 35 dólares la onza de oro y que las instituciones creadas por dicha conferencia no tuvieron un gran rol durante gran parte de los años 40 y 50, es más, se consideraba que estaban prontas a desaparecer. ¿Qué fue lo que resquebrajó ambas cuestiones? Con respecto al dólar, hacia el año 1965 EE.UU. incrementaría su influencia en lo que se conoce como el Tercer Mundo, más precisamente en Vietnam. La guerra de Vietnam, la única que perdió EE.UU. en su historia (hoy podríamos considerar Irak y Afganistán posiblemente), llevó a tener que ampliar terriblemente la emisión monetaria para respaldar la guerra. Como la emisión monetaria tenía que estar respaldada en oro el gobierno de Richard Nixon se veía en un gran dilema: o rompía la paridad dólar, oro establecido en Bretton Woods, o buscaba otras fuentes de financiamiento. Como la Reserva Federal era la que se encargaba de emitir dólares, Estados Unidos contaba con el arma más importante a nivel mundial, la máquina para emitir billetes. Así, en 1971, Nixon rompió la paridad oro dólar y llevaría a una emisión monetaria sin precedentes para seguir su guerra en Vietnam. El dólar norteamericano ya no tendría respaldo alguno y es hasta el día de hoy que no lo tiene. A diferencia del resto de los países del mundo que necesitan tener reservas para sostener su sistema monetario, Norteamérica no necesita de ello al ser la emisora de la moneda mundial de referencia.

La segunda gran cuestión fue el rol de las entidades financieras, es decir, el FMI y el Banco Mundial. Ambas entidades no tuvieron un rol preponderante y fundamental durante sus primeros 20 años de existencia. Su situación cambiaría a partir de los grandes endeudamientos de las naciones latinoamericanas y de Europa del Este a partir de la década del 60 y 70. Para otorgar los préstamos que éstas naciones solicitaban a ambas entidades, EE.UU. exigía, ya que sin su voto no era posible otorgar el crédito, que para dar los fondos requeridos por los países se tendrían que llevar a cabo en los mismos importantes ajustes que garantizaran el pago posterior del préstamo.

Así, a medida que fue pasando el tiempo y las naciones se endeudaban más, sobre todo con el gran auge financiero a partir de la aparición de los petrodólares, Estados Unidos fue encontrando la manera de influir en las políticas monetarias, fiscales y sociales de los diferentes países. De esta manera, para que a un país se le otorgase un crédito se debía comprometer a realizar ajustes tarifarios, reducir los empleados públicos y salarios, liberalizar el comercio. Esta política de influencia se reforzaría durante la década del 90 con lo se conoce como "El Consenso de Washington". Es por eso que hoy en día al FMI tiene un rol mucho más protagónico de que tenía al momento de su fundación y su rol ha dejado de ser puramente económico para tener una influencia política y determinar políticas económicas a nivel mundial, hacer recomendaciones, exigir planes de ajuste o imponer condiciones para otorgar préstamos a países con problemas económicos graves.

¿Cómo se hace frente al dólar como moneda universal? ¿Es posible un mundo donde las naciones emergentes adquieran un rol protagónico en el sistema económico mundial? ¿Se podrá romper la hegemonía norteamericana en el FMI o hace falta una nueva entidad acorde al contexto actual? Todas estas preguntas van más allá de lo que este artículo pretendía analizar. Sin embargo sólo podemos creer que las acciones futuras de las principales potencias emergentes podrán dar un signo de esperanza a un sistema económico y político que se considera, hoy en día, anacrónico. El futuro nos da una esperanza que ese cambio es posible, el presente nos dice que para que ese sea posible todavía...falta tiempo.